

EL *KAFF* DE DAVID Y OTROS SIGNOS MÁGICOS
EN UN MANUSCRITO
ÁRABE INÉDITO DE OCAÑA (TOLEDO)

JUAN MARTÍNEZ RUIZ (†) Y JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO
Universidad de Granada

0. Los manuscritos mudéjares de Ocaña, descubiertos en 1969, están siendo, durante estos últimos años, nuestro especial centro de interés y estudio¹. El análisis de los signos mágicos contenidos en el «Misceláneo de Salomón», ha sido también tema de Comunicaciones en Congresos² y de publicaciones en Revistas³. El manuscrito árabe de Ocaña, por nosotros denominado «Misceláneo de Salomón», consta de 71 folios, treinta de los cuales hemos estudiado y reproducido en edición facsímil en un libro *Medicina, Farmacopea y Magia en el «Misceláneo de Salomón» de Ocaña (Toledo)*⁴.

Pero quedan todavía 41 folios por editar y están siendo materia de nuestras actuales investigaciones. El presente estudio se ha realizado con la base documental contenida en los folios 30r y 31r del manuscrito.

1. En nuestro libro⁵ sobre el «Misceláneo de Salomón» hemos registrado (pp.19-21), en el tratamiento de diversas enfermedades, el uso de recetas mágicas, basadas en dibujos de figuras geométricas poligonales o curvas, en las cuales se inscriben nombres o caracteres mágicos. Unas veces se dice que se quemen como sahumero, para aprovechar su poder fumigatorio, otras, que se lleven como amuleto. En el caso que nos ocupa hay una variante, el empleo de la palma de la mano como soporte para escribir un alherce⁶; el *kaff* al ser, como decíamos, la palma de la mano es un soporte vivo con más fuerza mágica que el pergamino o cualquier materia usada para este fin.

Los tres dibujos mágicos que vamos a ver a continuación son los *yadwal* que ahora van dibujados en la palma de la mano, otras veces se sustituye por el papel de algodón o el pergamino virgen.

I
(fol.30r.11-14)

باب لتوقيف الریح من تطير السماء كحد وتقول أفد بعد ما تكبر
يا رحمن وبعده الریح من بعد ما تكبر اسم اعظم عصير عصير كلع كلع
روح روح موسى كلع الله عيسى روح الله إبراهيم خليل الله محمد رسول
الله

[figura 1]

Traducción: «Capítulo para detener la nube. Escribirás estos nombres en la palma de tu mano diciendo:

«!Párate, nube! (Por la verdad que está en la palma de mi mano!», y se detendrá.

Esto es lo que escribirás:

«*āḥamm, āḥamm* (fúndete)

°ašf, °ašf (tempestuosa, tempestuosa)

klḥ, klḥ (generosa, generosa)

ruḥ, ruḥ (espíritu, espíritu) de

1. MARTÍNEZ RUIZ, J. y ALBARRACÍN NAVARRO, J.; «Libros árabes, aljamiado mudéjares y bilingües descubiertos en Ocaña (Toledo)». *Revista de Filología Española*, 55, 1973, Madrid, pp. 63-64.
2. MARTÍNEZ RUIZ, J. y ALBARRACÍN NAVARRO, J.; «Farmacopea en *La Celestina* y en un manuscrito árabe de Ocaña». *Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina, La Celestina y su entorno social*, Barcelona, pp. 409-425. ALBARRACÍN NAVARRO, J.; «El sello de Salomón en uno de los manuscritos árabes inéditos de Ocaña (Toledo)». *I Congreso Internacional «Encuentro de las Tres Culturas»*, Toledo, 1982, Actas, Toledo, 1983, pp. 105-115. Otras publicaciones se citan más adelante, referentes a los manuscritos árabes de Ocaña.
3. MARTÍNEZ RUIZ, J.; «Un nuevo texto aljamiado: el recetario de sahumeros en uno de los manuscritos árabes de Ocaña». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 32, 1976, pp. 3-17. MARTÍNEZ RUIZ, J.; «Ensalmos curativos del manuscrito árabe «Misceláneo de Salomón» de Ocaña (Toledo), en el marco jurídico de convivencia de Tres Culturas». *Actas del II Congreso Internacional «Encuentro de las Tres Culturas»*, Toledo (1985), pp. 217-227. (Toledo 3-6 octubre 1983).
4. ALBARRACÍN NAVARRO, J. y MARTÍNEZ RUIZ, J.; *Medicina, Farmacopea y Magia en el «Misceláneo de Salomón»* (Texto árabe, traducción glosas aljamiadas, estudio y glosario), Universidad de Granada, Excm. Diputación Provincial de Granada, Granada, 1987, 294 pp.
5. Véase nota 4.
6. Del árabe *ḥirz*, amuleto, talismán. CARRA DE VAUX, «ḥamā'il», *EI*, pp. 558-559.

Moisés, palabra de Allāh
Jesús, espíritu de Allāh
Abraham, amigo fiel de Allāh
Mahoma enviado de Allāh».

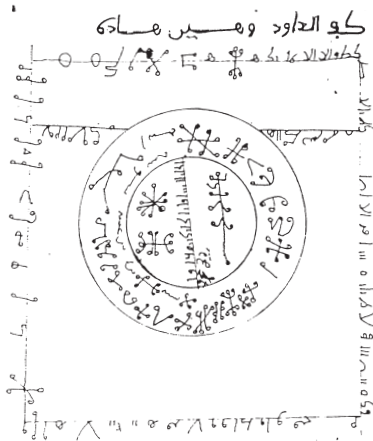
II
(fol.30r., 14-17)

إذا أردت أن تعرف هل يموت المريض أم لا
هذه الأحرف وعرضها على المريض فإن نظر إليك فإنه
لا يموت وإن لم ينظر إليك فإنه يموت والله أعلم
بما لا تعلمون .

[figura 2]

Traducción: «Cuando quieras saber si morirá el enfermo o no, escribes estos signos en la palma de tu mano, y los muestras al enfermo. Si los mira, no morirá, y si no mira la palma, ciertamente fallecerá. Allāh es el más sabio (signos y letras ilegibles).

III
(fol.31r)



[figura 3]

Traducción: «La palma (*kaff*) de la mano de David es ésta». (Sigue dibujo de la palma: un rectángulo con dos circunferencias concéntricas, signos con anteojos, escritura pseudocúfica... según se puede apreciar en la reproducción facsímil).

1.1. En árabe la expresión *‘ilm al-kaff*’ designa el arte de conocer el carácter de las personas, según la forma y aspecto de las manos, mientras que *‘ilm al-asārīr* es la ciencia del significado de las líneas de la mano, la quiromancia.

El término *‘ilm al-kaff*’ ha absorbido las dos formas de adivinación señaladas. La tradición mudéjar de Ocaña, en los textos que ahora estudiamos, utiliza el término *kaff* solamente para pintar en ella los nombres mágicos (*kaff* I), signos mágicos (*kaff* II) y dibujos mágicos especiales que completan la mano de David (*kaff* III).

El *kaff* en el *adwal* aparece como fórmula mágica utilizada con distintas finalidades. Unas veces sirve para detener una nube (*kaff* I) y otras para saber si un enfermo vivirá o morirá (*kaff* II). Es el arte de adivinar la brevedad o longevidad de la vida.

Las supersticiones relacionadas con la mano han sido estudiadas por Ana Labarta⁸ en procesos inquisitoriales referentes a moriscos del reino de Valencia. Entre los diversos tipos de alherces figuran los dibujos de la mano, grabados en plata, esteras que llevan pintadas la hamça, *mano de Fátima* que «son los cinco dedos que representan los cinco mandamientos del islam». Pero en otras ocasiones también se utilizan para combatir el mal de ojo. Algunos amuletos llevan dibujada la «mano de David», que ahora podemos ver en el *kaff* III de Ocaña y que más adelante será objeto de especial atención.

1.2. El alherce I se utiliza como remedio para detener la nube, se realiza escribiendo en la palma de la mano unas palabras, cuyo ritmo, aliteración, repetición de palabras nos hacen recordar los ensalmos y fórmulas de encantamiento medievales utilizadas por los musulmanes:

«aḥamm, aḥamm
 aṣf, aṣf
 klḥ, klḥ
 rūḥ, rūḥ
 Mūsà kalām Allāh
 Ibrāhīm jalīl Allāh

7. FAHD, T.; «‘ilm al-kaff», *EI2*, IV, pp. 423-424.

8. LABARTA, A.; «Supersticiones moriscas». *Awrāq*, 5-6, 1982-1983, pp. 161-190.

«Isà rūḥ Allāh
Muḥammad rasūl Allāh».

J.C. Frommand, en su monumental obra sobre hipnosis, *Tractatus de fascinatione*, Nüremberg, 1674, p. 23, cita muchos ejemplos de recetas médicas de los cristianos, donde la aliteración y el ritmo son la causa de su efectividad en la curación hipnótica:

«sanguis mane te
sicut Christus fecitte,
sanguis mane in tua vena
sicut Christus in sua poena».

También es la fórmula con la que Ulises corta el flujo de sangre de una mujer. La receta de Catón para curar una pierna quebrada, consiste en entablillarla, mientras se canta:

«Donatos Daries Dradaries Astaris
Haut haut haut ist apista si stagis
turgis ardannebon damaustra».

D.J. Gifford⁹ en un magistral estudio sobre fórmulas mágicas y su papel y función en *La Celestina*, descubre semejantes muestras de ensalmos curativos. También, en la literatura aljamiada, según el texto editado por R. Kontzi¹⁰.

Análogos procedimientos mágicos para curar a un parálítico por medio de nombres, aparece en el recetario de sahumeros de Ocaña, identificados por Ana Labarta¹¹ como los Siete Durmientes de Éfeso. En el libro de recetas de un médico o curandero abisinio¹², se utiliza como remedio de ciertas enfermedades recitar 323 veces las palabras:

«*armael warael sehal*».

9. GIFFORD, D.J.; «Magical Patter: The Place of Verbal Fascination in ‘La Celestina’». *Mediaeval and Renaissance studies on Spain and Portugal in honour of P.E. Russell, The Society for the Study of Mediaeval Languages and Literature*, Oxford, 1981, pp. 30-37, y especialmente p. 33, nota 9.

10. KONTZI, R.; *Aljamiado Texte*, Wiesbaden, 1974, tomo II, pp. 745-746.

11. LABARTA, A.; «Los nombres de los siete durmientes en aplicaciones mágicas. Un testimonio aljamiado». *Homenaje a Álvaro Galmés*, tomo I, Madrid, 1985, pp. 657-663.

12. GRIAULE, M.; *Le livre de recettes d’un dabta abyssin*, Paris, 1930, pp. 55-94.

y para restañar la sangre:

«*damahu wa damanahu labla wa katakabahu*».

En el *Misceláneo de Salomón* hemos encontrado gran número de recetas médicas con ensalmos formados con palabras, fórmulas verbales con fuertes aliteraciones¹³. La comunicación «La magia de la aliteración en *La Celestina* y en la tradición mudéjar de Ocaña (Toledo)»¹⁴ ha buscado las fórmulas mágicas con aliteraciones y repeticiones de palabras, contenidas en las 72 enfermedades del *Misceláneo de Salomón*, y las ha puesto en relación con el habla de la vieja Celestina, que se vale de la aliteración, de las similitudines, para adormecer la inteligencia crítica, y transmitir el «mensaje» a través de la libre intuición.

El conjuro que hace Celestina al «triste Plutón, señor de la profundidad infernal», con una serie de aliteraciones en *-or*, manifiesta todo el arte de ensalmadores y hechiceras:

«Conjurote, triste Plutón, señor de la profundidad infernal, emperador de la Corte dañada, capitán soberuio de los condenados ángeles, señor de los sulfúreos fuegos, que los heruientes étnicos montes manan, gouernador e veedor de los tormentos e atormentadores de las pecadoras ánimas, fegidor de las tres furias...».

Los ensalmos del *Misceláneo de Salomón* nos permiten establecer tres grupos, como muestra ofrezcemos un ejemplo, que corresponde al *ṭaylaq XX* :

«āhyā, š.rāhyā, āhyā, š.rāhyā, āhyā, š.rāhyā
adūnay, adūnay, adūnay,
ṣabawt, ṣabawt, ṣabawt,
ṣlā ṣaday , ṣlā ṣaday , ṣlā ṣaday».

En este alherce figuran las palabras hebreas *ṣaday*, *Adūnay*, *ṣabawt*.

La magia de la aliteración en *La Celestina*, como ya se ha dicho, es semejante a la que se descubre en las fórmulas mágicas y cabalísticas pronunciadas por Salomón, médico, mágo y hechicero, según la tradición mudéjar de Ocaña. Es la misma aliteración, repetición de palabras y fonemas, que descubrimos en el *kaff I* aunque aquí la fórmula mágica no tiene efecto curativo, sino físico-astronómico al detener y deshacer una nube dañina para la naturaleza y para los hombres.

13. Véase p. 35 de la obra citada en nota 4.

14. MARTINEZ RUIZ, J.; «La magia de la aliteración en *La Celestina* y en la tradición mudéjar de Ocaña (Toledo)». *Homenaje al Profesor Antonio Gallego Morell*, Universidad de Granada, 1989, pp. 359-373.

Pensemos en una nube de granizo, devastadora, como la que figura en el fol. 225 del manuscrito misceláneo árabe y aljamiado, nº XIII de Almonacid, siglo XVI, titulada *Adoa para la nube de la piedra*, escrita en árabe, según consta en p. 75 de la obra de J. Ribera y M. Asín¹⁵.

1.3. El alherce II está ya dentro de la línea del pronóstico médico, al intentar saber si morirá o sanará el enfermo. Un alherce del mismo tema, en escritura aljamiada, es el que figura en el *Libro de dichox maravillosox*, conjunto de recetas mágicas, fórmulas y signos cabalísticos, conjuros, adivinaciones, prácticas supersticiosas... nº XXII, según p. 100 de la obra de J. Ribera y M. Asín.

El remedio está en escribir sobre la palma de la mano unos signos mágicos, se mostrarán al enfermo, sanará si la mira y morirá en caso contrario. En el *Misceláneo de Salomón*¹⁶ son frecuentes los *haykal* o anagramas mágicos ilegibles, formados, al parecer, por letras árabes cortadas por un trazo horizontal. Los encontramos también en los manuscritos árabes y aljamidos de Almonacid de la Sierra¹⁷. Sobre estos signos mágicos secretos hallamos noticias muy valiosas en la obra de H. A. WINKLER, *Siegel und Charaktere in der muhammadanischen Zauberei*, Berlín, 1930. También Ana Labarta en su trabajo sobre *El libro de los dichos maravillosos*¹⁸.

1.4. El tercer facsímil del manuscrito árabe de Ocaña nos ofrece un dibujo total del *kaff* de David, esto es, ‘la palma de la mano de David’, que en otros pasajes del mismo manuscrito se mencionará utilizada con fines mágicos. En el mencionado *Libro de dichox maravillosox*, nº XXII, p. 99 del catálogo publicado por J. Ribera y M. Asín, fols. 14-19, figuran las propiedades del amuleto llamado palma; cosas que con él se pueden conseguir, modo de utilizarlo y su figura.

En la *Tafçira* del Mancebo de Arévalo¹⁹, fol. 368, figura el personaje bíblico David, también en el fol. 440, relativo a la vida de la Mora de Úbeda, que vivía en Granada, junto a la Puerta Elvira.

La mano de David figura como amuleto para conseguir buena acogida del Sultán y de los jueces, lleva dibujada la figura de la mano, con palabras en hebreo, signos mágicos y letras con «anteojos» o «gafas», de significado incierto, que podrían relacionarse con la escritura cuneiforme, como señala A. Labarta con una

15. RIBERA, J.; y ASIN, M.; *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, Madrid, 1912.

16. Obra citada en nota cuatro.

17. Véase J. Ribera y M. Asín, p. 295, **amuletos**.

18. LABARTA, A.; *Libro de los dichos maravillosos*, Madrid, 1993.

19. P. 222 de la citada obra de J. RIBERA y M. ASÍN.

interesante bibliografía²⁰. En esta ocasión, el manuscrito de Ocaña nos ofrece el dibujo de «La palma de la mano de David». Su figura es un rectángulo formado por letras unidas a un trazo rectilíneo, desprovistas de signos diacríticos, que podríamos llamar, con Ana Labarta, letras «pseudocúficas». También hay signos con «anteojos» o «gafas». En el centro del rectángulo dos circunferencias concéntricas, orladas de los signos mágicos antes mencionados, con un diámetro, la central, de signos mágicos y otras más a ambos lados del diámetro. Este dibujo despertó especial atención al escribano mudéjar, pues el fol. 30v del Misceláneo de Salomón, muestra el propósito, no realizado, sino simplemente iniciado, de dibujar «La palma de la mano de David», pues sólo figuran el rectángulo, las dos circunferencias concéntricas, con el diámetro central. En el lado superior del rectángulo vemos las mismas letras pseudocúficas y signos con anteojos o gafas que figuran en el dibujo completo del fol. 31r.

La dificultad que ofrece la interpretación de los signos y dibujos contenidos en los alherces de los documentos procedentes de la Inquisición de Valencia, ha quedado bien patente en el estudio de A. Labarta²¹. Recordemos la que hace Diego de Urrea, el 15 de abril de 1557, del alherce de Juan de Andrés, conservado en el Archivo Diocesano de Cuenca, cuya reproducción y descripción se halla en la tesis doctoral de M. García Arenal, *Los moriscos en los distritos de la Inquisición de Cuenca*, según vemos en A. Labarta². Diego de Urrea interpreta los signos mágicos del mencionado alherce como caracteres de demonios o sellos de los demonios y nombres de los demonios. En cuanto a los dos renglones que figuran dentro de un cuadrado, dice que «no tienen sentido, ni significan cosa alguna, y estos lo hacen por astucia los árabes».

Como hemos señalado en el *Misceláneo de Salomón*²³, son noticias muy valiosas sobre las letras con anteojos, las contenidas en la obra de Winkler²⁴. Partiendo del estudio de la *Gramática Hebrea* de Abraham de Balmes, Venecia, 1525, llega a la conclusión de que la escritura anteojada es una variante del alefeto samaritano, haciendo notar, por tanto, su carácter cananeo, en oposición al hebreo merubà (cuadrado), que es arameo. Los caracteres con anteojos manifiestan una

20. P. 169, nota 37: CASANOVA, M.; «Alphabets magiques arabes». *Journal Asiatique*. Ser.II.18, 1921, pp. 37-55; WINKLER, A.; *Siegel und Charaktere in der Muhammedanischen Zauberei*, Berlin-Leipzig, 1930; COLIN, G.S.; «Note sur le systeme cryptographique du sultan Aḥmad al- Manṣūr». *Hesperis*, 1927, pp. 221-228; COHEN, M.; «Inscriptions arabes en caractères séparés recueillies en Mauritanie par P. Boëry». *Hesperis*, 14, 1932, pp. 17-21; EBIED, R.Y. y YOUNG, M. J. L.; «A fragment of a magic alphabet from the Cairo Genizah». *Sudhoffs Archiv*, 58, 1974, pp. 404-408.

21. Pp. 182-190.

22. P. 188.

23. *Medicina...*, p. 38, nota 28.

24. Véase *supra*.

persistente influencia mesopotámica, ya que los remates redondeados de los extremos y ángulos, recuerdan las cabezas de clavos de la escritura cuneiforme.

También H. Cornelio Agripa²⁵ ofrece algunos alfabetos anteojados y los llama «escritura celeste», «escritura de Malachin», y «escritura de más allá del Río» (*De transitu fluminis*). Vemos también símbolos «con ojos» de las Constelaciones.

Encontramos un alfabeto hebreo, con signos anteojados, así como firmas de espíritus en J.Trithemio²⁶.

El dibujo de la palma de David que ahora estudiamos, se menciona en el fol. 7r.16 del *Misceláneo de Salomón*²⁷, en la receta para curar la enfermedad producida por el *ṭaylaq* XII, llamado al-dawlāt «... y se le escribirán estos nombres, con la aleia del Trono (II, 256), y con los nombres de los elementos, y con el dibujo de la Palma de David, será su curación si Allāh quiere:

«*ahyā, šarāhya, bh, bh ...*».

En la mano de David de Almonacid se puede leer²⁸:

«*ahyā, šarāhya* (en el dedo índice)
adūnay, ašbawt (en el dedo corazón)
ḷā, šaday (en el dedo anular)
yā, Iwša, yā... (en el dedo meñique)
ahyā, šrāhyā» (en un triángulo bajo la palma de la mano).

Es el mismo ensalmo curativo que he señalado en 1.2, documentado en el *Misceláneo de Salomón, ṭaylaq*, I, XX, etc., y también en los textos aljamiados editados por R. Kontzy.

El valioso estudio de Pavón Maldonado²⁹ sobre el valor mágico y simbólico de la mano como elemento decorativo del arte hispanoárabe, ofrece una rica y variada colección de manos tomadas de obras hispanoárabes, manuscritos de procedencias varias, nacionales y extranjeros, con representantes no sólo del arte hispanoárabe sino también del norteafricano y de Oriente Medio³⁰. No falta el dibujo perfectamente esquematizado de la mano de David, con los elementos de-

25. CORNELIO AGRIPA, H.; *De occulta philosophia* (1553), éditions traditionnelles, Paris, 1976, menciona algunos alfabetos anteojados.

26. TRITHEMIO, J.; *Historia de la Magia*, éditions traditionnelles, Paris, 1967, recuerda un alfabeto hebreo, con signos anteojados, así como firmas de espíritus.

27. *Medicina...*, p. 143.

28. Véase figura 4.

29. PAVÓN MALDONADO, B.; «Arte, símbolos y emblemas en la España musulmana», *Al-Qanṭara*, 6, 1985, pp. 398-450, y especialmente pp. 429-439.

30. Véase especialmente pp. 434, 436 y 438

corativos, prescindiendo del texto árabe, cuya lectura y documentación se ofrece en el presente estudio.

3. En conclusión, el manuscrito árabe de Ocaña, por nosotros denominado *Misceláneo de Salomón*, continúa ofreciendo materiales inéditos de extraordinario interés, por reflejar varios aspectos de la vida de las comunidad mudéjar toledana de Ocaña. Como hemos podido comprobar, una vez más, dicha tradición refleja usos, creencias y costumbres análogos a los de otras comunidades mudéjares, como eran las de Valencia, Aragón y Cuenca.

No resulta pues extraño que los manuscritos árabes, aljamiados y romances descubiertos en Ocaña, puedan presentar tantas semejanzas y coincidencias, con los procedentes de las otras comunidades mencionadas.

En el tema de magia y superstición que ahora nos ocupa, hemos ilustrado el estudio con ejemplos tomados de los libros árabes y aljamiados de Almonacid, de documentos inquisitoriales valencianos. Estos parecidos y semejanzas cada día van aumentando a medida que avanzamos en el estudio del Misceláneo de Ocaña.

La tradición mudéjar toledana ha conservado con gran vigor usos, costumbres y conocimientos medievales, además de la tradición médico-farmacéutica de las obras de los judíos Maimónides e Ibn Wāfid de Toledo, que hemos señalado en nuestro libro donde se descubre la magia de la aliteración en el *kaff* I, «Capítulo para detener la nube», que enlaza con una tradición medieval muy precisa y que vamos a ver en *La Celestina*, tragicomedia de Fernando de Rojas, nacido en 1465, en Puebla de Montalbán, hijo de judíos, titulado en leyes por Salamanca, que llegaría a ser alcalde mayor de Talavera. En cuanto al tema, es casi paralelo a un texto árabe de Almonacid.

Los restantes alherces escritos sobre la palma de la mano también han encontrado ciertas semejanzas en la tradición mudéjar o en la morisca de otros lugares.

En algún caso los materiales se complementan, así en Ocaña, hemos visto «La palma de David», mientras que el manuscrito árabe de Almonacid tiene *La mano de David*.

El uso del *kaff* como pronóstico médico que hemos visto en el alherce II, enlaza con la idea que tenían los musulmanes sobre el objeto de la quiromancia: prever la longevidad o brevedad de la vida del hombre, su futuro feliz o desgraciado, su riqueza o pobreza, a partir de las líneas de la mano, o de los pies, observando sus formas, longitud y dibujos que forman, tal como vemos en la obra de R. Labat³¹.

La tradición hispanoárabe, mudéjar y morisca ha utilizado la mano y la palma de la mano como lugar donde pintar los dibujos, algunos con palabras hebreas,

31. LABAT, R.; *Traité akkadien de diagnostics et pronostics midicaux*, Leyde, 1951. Véase *EI*, IV, pp. 423-424, el estudio de «*ilm al-kaff*» por T. FAHD.

como el mencionado alherce, titulado «La mano de David». Hemos señalado palabras hebreas: *šadāy*, *Adūnay*, *šabawt*, en diversos alherces, entre ellos en el *ṭaylaq* II del *Misceláneo de Salomón*³².

El estudio que en estos momentos estamos realizando de los restantes folios del misceláneo árabe de Ocaña permitirá en un futuro disponer de un material valioso sobre la vida de la comunidad mudéjar toledana y sobre su valioso legado de tradiciones.



[figura 4]

32. P. 135.